

ADVERTENCIA

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

CASTELAR

no vuelve al huerto

El distinguido periodista alicantino que autoriza este escrito ha celebrado una *interview* con el eminente tribuno, en la cual el expresidente de la república ha tratado de atenuar el mal efecto causado en el mundo por sus recientes declaraciones. Oigamos sus palabras:

—Me encuentro tan bien, que ni siquiera ha hecho mella en mi ánimo el cohete de Yecla que se me escapó en la *Petite Revue*. Las ideas contenidas en aquel artículo andan diseminadas en algún trabajo que por entonces escribí; solo falta lo de la abdicación de la regencia. En el artículo hay—nos decía animándose—un elogio á la regente, que no he querido después señalar para que no se creyera que pedía misericordia. Aquí estoy; hagan lo que les parezca. Yo he de seguir trabajando como hasta aquí, porque en España la condición del escritor es la de ser un jornalero con la pluma con igual suma de trabajo mecánico que los que cavan la tierra; hoy he trabajado durante siete horas y he corregido infinidad de pruebas.

—En todo lo que ha pasado con motivo del dicho artículo, no encuentro motivo de asombro más que en la extrañeza que ha causado á los monárquicos mi lenguaje de republicano viejo. ¿Pues qué, no he dicho y repetido constantemente, que yo he permanecido siempre fiel al ideal republicano? ¿Pues si cuando he querido poner un ejemplo de consecuencia política me he citado á mí mismo, he seguido los derroteros que me marcaba la conducta de los republicanos para conmigo, debiera serlo también, todo, menos republicano! Y sin embargo yo soy y seré republicano, pero republicano por convicción y

por aficiones, no por los republicanos. Y siempre he procedido así, no solo en mis dichos, sino en mis hechos. Hasta se ha querido desvirtuar y darle significación distinta á mi retirada de la vida activa de la política y al licenciamiento de mi partido. Yo no empujé á nadie, ni siquiera aconsejé, sino que la mitad de mi partido quería irse con Salmerón y Zorrilla, la otra con los monárquicos, y yo entonces les di los pasaportes para que me dejaran en paz.

—Pues los republicanos vuelven hoy los ojos hacia usted y en usted cifran sus esperanzas.

—Pues yo no confío en mí mismo; no veo más que negruras, los que enredaron la madeja que la desenredan. Entiendo, sí, que se impone una república ultra conservadora, que ofrezca muy sólidas garantías al clero, á la nobleza y á las clases acomodadas.

—¿Y no dedicará usted sus grandes prestigios á conseguir esta solución?

—Les contaré á ustedes un cuento.

Un sujeto oía en Cuaresma el sermón de Pasión y al escuchar las torturas que sufrió Jesús cuando le prendieron, azotaron y escarnecieron, acompañaba las palabras del predicador con un ¡me alegro!, que llegó á los oídos de algunos fieles que le recriminaron por la dureza de corazón que revelaba en aquella frase, á lo que contestó: el año pasado le azotaron, escarnecieron y prendieron, y él, sin embargo, este año vuelve al huerto: pues ¡me alegro!

—No seré yo el que vuelva al huerto. Los republicanos en otra ocasión me vendieron y maltrataron, y ahora repetirán la suerte.

—Es más; entiendo que el partido republicano no tiene arraigo en la opinión; el pueblo es esencialmente monárquico, como lo prueba cuando para ponderar las excelencias de algo lo atribuye á la realeza, palabra real rey de los oradores, etc.

—Las tradiciones y costumbres arraigan de tal modo en los pueblos, que ya ve usted lo que sucede en Sax, Novelda, Aspe, Monovar, etcétera, pueblos todos tan cercanos, y que, sin embargo, hablan unos el valenciano y otros el castellano. Hay una razón histórica que explica esta anomalía, y es que unos pueblos fueron conquistados por don Alfonso y poblados por castellanos, y otros por don Jaime que trajo con los catalanes el lemosín. Mas á pesar de tan gran lapso de tiempo transcurrido y el continuo comercio entre los pue-

blos existentes, no ha podido borrar-se aquella diferencia de lenguaje, por el amor que tiene á sus tradiciones y costumbres.

—Me decía Michelet, que en tiempo de la tercera República todavía existían en Francia creyentes de que el imperio subsistía, y á los ministros *Lamartine* y *Marie* (Lamartina y María) los señalaban al vulgo como queridas del emperador.

Aún hoy mismo, la República en Francia, que se creía definitivamente consolidada, vuelve á estar en bleito y me temo que será origen de grandes sucesos, de los que puede considerarse como el preludio, las desacertadas elecciones generales que acaban de hacerse.

—De mí no hay que esperar nada; desconfío de mí mismo. Las desgracias patrias las siento como domésticas y las lloro, pero no veo el remedio. Los momentos son verdaderamente difíciles.

—A Sagasta le aconsejaba que no se hiciera cargo del gobierno, diciéndole: ¿Si á las puertas de Ávila hubiera un carro, cuyas ruedas segaran su cabeza, saldría usted? Pues no salga, que á tanto equivale el tener el poder en estas circunstancias.

—Y antes, á mi llorado amigo Cánovas, ante su cadáver exagüe, repetí entre sollozos, que no tuvo más grande amigo que Angiolillo, quien al darle la muerte le libertó de las tremendas desgracias y responsabilidades que habían de acacerle.

—Yo he trabajado con grande fe y entusiasmo y he logrado que cupiera dentro del régimen, todo, todo menos la república. ¿Qué culpa tienen los propagandistas de las grandes ideas, qué culpa tengo yo de que instaurada la libertad de imprenta todos los escritores no escriban bien; de que existiendo el sufragio universal no se haga del voto el uso que se debe?

—¿Y no cree usted que el pueblo se cansa de la ineficacia del empleo de los medios legales y acuda á otros recursos?

—A Zorrilla le decía yo muchas veces que perseguía un imposible. La revolución del sesenta y ocho fué la última revolución de España. Han cambiado los tiempos y la libertad ha obrado como un sedante en el cuerpo social. Cuando la personalidad no tenía garantía alguna, cuando eran desconocidos los más elementales derechos del individuo, entonces las revoluciones eran cosa

hacedera. Pero hoy, reconocidos los derechos individuales, proclamada la libertad de imprenta, la de reunión y asociación y sufragio universal, es tontería soñar con revoluciones.

Llama piratas y tiburones á los norteamericanos, y recuerda el incidente del "Virginia", diciendo:

—No era entonces tan claro y definido el derecho que nos asistía como lo es ahora, y yo pasé días de tremenda amargura pensando en la solución del pavoroso problema. Ni mis creencias religiosas ni mi filosofía me autorizaban á pensar en el suicidio; pero yo siempre dije que si perdía Cuba me moría. Y cuando el 24 de Diciembre recibí la comunicación en que reunidos los Cuerpos Colegisladores me noticiaban el feliz remate del incidente, rompí á llorar y lloré tanto de alegría entonces, como lloré de pena cuando murió mi madre.

Castelar sollozaba al final de este párrafo.

Después de una pausa, le preguntamos:

—¿Qué opina usted del papel que representan los alemanes en la bahía de Manila.

—Si los alemanes desembarcan en Manila y si algo allí hacen, será en provecho propio; jamás para reportar á España bien alguno.

En estas circunstancias no podemos confiar más que en Dios, ni esperar más ayuda que la que la Providencia nos depare.

—Y si las circunstancias exigieran de usted el sacrificio de su reposo?

—En todo caso, yo sería el héroe por fuerza.

El paseo duró más de hora y media y Castelar se afanaba por demostrarnos que su estado de salud es bueno.

No he guardado cama ni un solo día, ni he tenido un mal dolor de cabeza. Trabajo como siempre y me encuentro tan bien como cuando en el Instituto de Alicante controvertía con Gallostra acerca del suicidio, maravillando á todos que creían que mis discursos eran obra de Rico y Amat, un carlista de Elda, cuya madre decía que quisiera ver á todos los liberales en su gorrinera.

Dice, que si le queda tiempo escribirá sus memorias y así demostrará la falsedad de muchas fábulas que por ahí corren acerca de su vida, como la que como rasgo de Isabel II se cita en el primer número de *Vida Nueva*.

Faltaban minutos para salir el tren y nos despedimos del gran orador, encantados de sus bondades y agradecidos a las deferencias que con nosotros tuvo.

En aquel rincón encantador de nuestra provincia dejábase al hombre que disfruta el privilegio de atraer la atención de Europa entera.

Las bondades de nuestro clima y el cariño verdaderamente familiar de que se le rodea, podrán volver de nuevo la salud a su quebrantado cuerpo, pero dudamos que su espíritu torne a recobrar el temple que se necesita para librar la gran batalla.

De todos modos, los republicanos deben abandonar las quiméricas ilusiones que se han venido forjando. Castelar es republicano, pero colocado en el más alto grado de platonismo. No quiere nada con los republicanos.

¡Si tuviera que alargar su diestra para alcanzar la república, la dejaría caer con abandono!...

José Guardiola y Ortiz
Alicante 18 de Junio de 1898.

La escuadra de Cámara

Zarpó el viernes a las cinco de la tarde de Cadiz.

Todas las precauciones del gobierno, toda la prudencia de los grandes periódicos para que se ignorase la salida y el rumbo tomado, han sido inútiles. Se permite a los corresponsales de periódicos extranjeros, hasta a los mismos yanquis, que telegrafíen cuanto quieran, y ellos han contado lo que parece había interés en callar.

"Ya no es un misterio para nadie, dice un apreciable colega ministerial: la escuadra que manda el almirante Cámara marcha con rumbo a Filipinas, llevando a bordo de sus buques fuerza de desembarque. Así lo ha declarado un ministro."

Según lo telegrafiado al *Herald*, edición de París, la escuadra española que zarpó de Cadiz en dirección al Este, se compone del *Pelayo*, *Carlos V*, *Rápido*, *Patriota*, *Audaz*, *Osado*, *Proserpina*, *Colón*, *Alfonso XIII*, *Giralda*, *Covadonga*, *Antonio López*, *Isla de Panay*, *Buenos Aires*, *San Francisco* y *Joaquín del Piñero*.

Los once primeros buques pasaron por el estrecho a las cinco de la mañana del sábado en dirección a Cartagena, en donde esperarán órdenes.

Ignórase dónde se encuentran los cinco restantes.

Todos los cruceros auxiliares, excepto el *Rápido*, el *Patriota* y el *Buenos Aires*, se hallan desarmados, y sus tripulaciones de la marina de guerra han sido reemplazadas por sus antiguas dotaciones, incluso los oficiales.

El *Antonio López* va completamente cargado de municiones.

El *Buenos Aires* conduce a su bordo un regimiento de infantería, y otro el *Isla de Panay*.

El *San Francisco* lleva un batallón de infantería de marina.

Los restantes cruceros auxiliares conducen 20.000 toneladas de carbón y abundantes provisiones."

DE LA GUERRA

Buque yanqui con averías

Un despacho de Nueva-York confirma que el buque norteamericano "Yankée", al aproximarse días pasados a Santiago de Cuba, los fuertes de dicha ciudad le dispararon dos obuses, uno de los cuales estalló sobre la cubierta, causando importantes averías.

Además resultó herido un marinero.

Pólvora en salvas

Se ha calculado por los mismos yanquis que el último bombardeo a Santiago de Cuba ha costado al gobierno norteamericano un millón de dollars, pues se gastaron 500.000 libras de proyectiles.

La escuadra alemana en Manila

He aquí los barcos de que se compone la escuadra alemana del mar de la China, surta hoy en Manila, y la cual va al mando del vicealmirante Otho Von Diederichs.

Acorazado "Kaiser", (insignia), de 7.531 toneladas, 8 cañones de 26 centímetros, 8 de 16, 12 de 37, 8 ametralladoras y 5 tubos lanzatorpedos. Su tripulación es de 668 hombres.

Acorazado "Kaiserin Augusta", 6.331 toneladas, 24 cañones de diversos calibres, 4 tubos lanzatorpedos y 427 hombres.

Crucero "Irene", 4.400 toneladas, 22 cañones, 4 tubos y 638 hombres.

Crucero "Kormoran", 1.640 toneladas, ocho cañones de 10, cinco ametralladoras y 160 tripulantes.

Crucero "Gefson", 4.207 toneladas, veintidós cañones y 312 hombres.

Figura, además, en la flota el transporte "Darmstadt", que a estas fechas debe de haber regresado de Sanghai a Manila.

La fuerza total de desembarco excede de 2.000 hombres.

El general Pando

Dicen de Nueva-York que el general Pando, al frente de 10.000 hombres, se dirige hacia Santiago de Cuba con objeto de condicionar a la defensa de esta plaza contra el ataque que puedan intentar los yanquis.

El cablegrama que da esta noticia, añade que se espera de un momento a otro un combate en el departamento oriental con las fuerzas del general Pando.

¡Eche usted...!

En el ministerio de la Guerra se ha recibido el siguiente despacho oficial:

"Santiago de Cuba.—El comandante general a ministros de la Guerra.—Vienen unos 30 buques enemigos por el Este, sobre los 20 que había a la vista hoy al amanecer.

Supónese es la expedición americana. Linares."

Por lo que pueda tronar

El capitán general de Cuba señor Blanco ha ordenado al general Mató salga desde Manzanillo con cinco batallones a operar sobre la costa de Santiago de Cuba.

Averías de la escuadra enemiga y sus bajas

Según fidedignos informes las averías de la escuadra enemiga en aguas de Manila son las siguientes: *Boston*: extensa avería por la banda de babor.

Baltimore: escorado por la banda de estribor en la línea de flotación.

Raleigh: avería en la banda de estribor en la línea de flotación.

Entre todas las dotaciones solo parece haber tenido unas veinte bajas entre muertos y heridos.

La situación de Manila

Manila 14.—Madrid 20.—Capitán general a ministro Guerra:

Recibido telegrama V. E. número 7. Sigue situación gravísima, reduciéndose medios resistencia y continuando deserciones fuerzas indígenas. Si llegara el caso de encerrarme en ciudad murada, no podré comunicar nada a V. E.—*Augustin*.

El aprovisionamiento de la Habana

Noticias de origen autorizado dicen que siguen acudiendo incesantemente al puerto de la Habana muchos vapores de poco calado procedentes de Jamaica y de la isla de Pinos.

Todos van abarrotados de comestibles y como sus viajes son incesantes, se calcula que en la última semana han metido en el muelle de la Habana una enorme cantidad de harina, tocino, arroz, tasajo, manteca y carne fresca.

La publicación de estas noticias por la prensa determina en las gentes gran disgusto, porque se contaba con que la Habana tuviera que rendirse por hambre, y ahora se ve que esto no sucederá.

Las defensas de la Habana

En el ministerio de Marina norteamericano se han recibido noticias confidenciales que aseguran que el general Blanco trabaja sin cesar en el perfeccionamiento de las defensas del puerto de la Habana.

Cuatro mil hombres se ocupan día y noche en dichas defensas.

La labor llevada a cabo desde que comenzó el bloqueo es excelente y ha sido dirigida por los ingenieros españoles.

Se ha aumentado el número de baterías, se han colocado nuevas minas explosivas y tres filas de torpedos.

Todo esto hace verosímil la noticia que circuló anteayer de que el ministro de Marina había ordenado al almirante Sampson que no se aproximara demasiado con sus barcos al puerto de la Habana para evitar así que no fueran víctimas de la explosión de alguna de estas minas.

Crónica

Entre los acuerdos tomados anoche por la junta local de la suscripción patriótica, con el fin de allegar recursos, figura el de celebrar el domingo 3 de Julio próximo una gran fiesta en la Plaza de toros de esta ciudad.

El programa para ella preparado, es el siguiente:

Composiciones musicales por la banda de Otumba. Bailes populares. Ejercicios del batallón infantil. Carreras de velocípedos. Lidia y muerte de dos becerros por jóvenes de la buena sociedad castellonense.

En la fiesta, para su mayor lucimiento, tomarán parte distinguidas y elegantes señoritas, las cuales se han ofrecido espontáneamente a presidirla y confeccionar moñas y banderillas.

A fin de hacer asequible la entrada a la plaza, aún a las familias más modestas, se ha fijado los precios en un real la entrada al sol, dos a la sombra, contrabarreras seis, barreras y sillas de rellano diez y palcos cien.

Tenemos convicción firmísima que la fiesta resultará en extremo agradable y que producirá regular cantidad para engrosar los ingresos destinados a la suscripción nacional.

—Hoy llegará a Valencia el nuevo arzobispo de aquella archidiócesis, doctor don Sebastián Herrera y Espinosa de los Monteros.

Desde la estación se dirigirá al antiguo convento, tan conocido vulgarmente por el *Socós*, donde residirá hasta el día de San Juan, que es el señalado para celebrar con las solemnidades de rúbrica su entrada en la capital.

—Imposible de todo punto traer a partido a *El Clamor*. Como los malos melones, según la feliz expresión de Castelar dirigida a Moraita, envejecen pero no maduran.

Dijo que la recaudación media de consumos en esta capital fluctuaba, en los meses de Abril y Mayo últimos, entre setecientas y ochocientas pesetas diarias; le demostramos lo equivocado que andaba, él que tan buenos medios tiene de comprobación, haciendo constar la cifra verdadera y observando de paso lo injusto de las acerbas censuras que dirige a nuestros amigos, los señores Alcalde y visitador del ramo, como si tal cosa no hubiéramos hecho.

Sin duda la consigna en la redacción del colega es por ahora esta: duro con aquellos señores hasta que se den a partido. Afortunadamente nuestros amigos no son de los que se amilanan por campaña más o menos enconada en su contra. Saben los móviles que inspiran al colega republicano, y este conocimiento es el de que el juicio de la opinión les es favorable, puesto que ajustan sus acciones a la más estricta justicia, les basta para despreciar cual se merecen las apreciaciones, más violentas que de cionales, del órgano de la mayoría del Ayuntamiento.

nica

los tomados an-
al de la suscrip-
in de allegar re-
e celebrar el do-
rónimo una gran
de toros de esta

ella preparado,

musicales por la
Bailes populares.
llón infantil. Ca-
los Lidia y muer-
por jóvenes de la
stellonense.

su mayor luci-
arte distinguidas
as, las cuales se
atáneamente á pre-
mar moñas y ban-

sequible la entra-
í las familias más
do los precios en
al sol, dos á la
reras seis, barre-
ano diez y palcos

ción firmísima que
en extremo agra-
eirá regular canti-
los ingresos desti-
ón nacional.

Valencia el nuevo
ella archidiócesis,
án Herrera y Es-
eros.

se dirigirá al an-
n conocido vulga-
s, donde reside
Juan, que es el
celebrar con las so-
rica su entrada en

odo punto traer á
or. Como los ma-
la feliz expresión
a á Moraita, enve-
ra.

udación media de
capital fluctuaba
bril y Mayo últi-
tas y ochocientas
demostramos lo
daba, el que tan-
ene de comproba-
star la cifra ver-
do de paso lo fo-
as censuras que
amigos, los seño-
ador del ramo, y
no hubiéramos

igna en la redac-
por ahora está
señores hasta que
Afortunadamente
son de los que
mpaña más ó me-
su contra. Sabe-
aspiran al colega
de conocimiento y
le la opinión les es
on José Macías y Casado, hermano
justicia, les basta
al se merecen las
violentas que me-
no de la mayoría

Esto en cuanto á lo que respecta al
tealde y visitador.

En lo que al DIARIO atañe por lo
cho por el colega en su número del
nes, la cosa es tan sumamente fácil
comprender que nos duele el tiem-
que empleamos en ella.

Supone el colega que estamos de
humor desde que su correspon-
al telegráfico en Madrid, dió la voz
de alarma acerca de la probable cri-
s ministerial, y nada más lejos de
realidad. Ni la crisis política, ma-
na que se plantee, influirá en el
ARIO para hacer cambiar su hu-
or, ni las opiniones sustentadas por
aludido correspondal pesan tanto,
en esta casa donde es sobrado
ocida su idiosincracia, para que
omen como artículo de fé sus
severaciones.

No por estar mal humorados
emos empleado la palabra *mentira*,
egando conceptos de "El Clamor";
La empleamos porque no conoce-
os otra más gráfica, ni más dura,
spués de haber hecho uso de las
as usuales y corrientes entre gen-
s bien educadas para hacer ver al
lega el error en que incurrió, error
el que no hay forma de sacarlo por
ello de que no hay peor sordo
el que no quiere oír.

Y como primero se alcanza á un
misterio que á un cojo, el propio
lega dice en el suelto de crónica á
e contestamos "Si, caro colega; el
stador Godes dimitió por la recau-
ción obtenida durante Mayo del
asado año 1897. En el actual, el se-
or Bernabeu solo ha obtenido una
ntaja de cien y pico de pesetas so-
e la del señor Godes, cubiertos los
erós gastos, y aun no ha dimiti-
... ni dimitirá."

Di aumento de recaudación en
poca tan calamitosa como la pre-
ente y ha de dimitir? ¿Se habrá di-
lo por "El Clamor" aquello de que
sentido común es el menos común
los sentidos?

Y vamos á concluir, no sin hacer
nstar antes que el colega an-
también equivocado en lo de los
plausos por nosotros prodigados.
omos por temperamento refracta-
os á ellos; así lo fuera tanto el dia-
o republicano á faltar á la verdad.
¡Ah! Y en lo de que no nos llega la
misma al ombligo por las noticias de
sis ministerial, tampoco tiene ra-
on el colega. Le sobraba tela para
párselo á un director del colega al
siguiente de quedar cesante por
rtud de los cargos resultantes en
erto expediente, y cree que al-
ano de nosotros, que no está ni es-
rá en su vida en aquel caso, ha de
sustarse por cesantía más ó menos?

—Ha quedado sin efecto, por su-
resión de la plaza, el nombramiento
e oficial de 2.ª clase, jefe de la Inves-
gación de Hacienda de esta provin-
a, hecho por real orden de 6 del ac-
al á favor del funcionario de la In-
ervención del ramo en Guadalajara,
on José Macías y Casado, hermano
el gobernador general de Puerto
ico.

—El diputado á Cortes por More-
a ha denunciado el lunes en el Con-
reso, según nos ha dicho la *Agencia*

Mencheta, no sabemos que clase de
abusos cometidos en la Audiencia de
esta provincia.

El ministro de Gracia y Justicia
manifestó no creer lo dicho por el se-
ñor Govantes Azcárraga, añadiendo
que no procederá contra el funcio-
nario denunciado hasta tanto no se
prueben documentalmentelos cargos.

Parecía que la cosa no había de
pasar de ahí, pero por lo visto nues-
tro muy querido amigo, el señor
Quejana, que el día de autos no de-
bía hallarse en el Congreso, fué de
opinión contraria por cuanto á pri-
mera hora de la sesión inmediata
hizo uso de la palabra para calificar
de cosas de los amigos del duque de
Tetuán los cargos formulados por el
señor Govantes, promoviéndose un
ruidoso incidente entre ambos repre-
sentantes de esta provincia, al decir
de la mencionada agencia telegrá-
fica.

Sóbrale razón al ilustre diputado
por Lucena. Esas son cosas de los
cosieros de aquí, que por la cuenta
desde que cesó en el cargo de susti-
tuto fiscal, (por cierto por palabras
viceversas proferidas en un informe)
un jovencuelo y ligero abogado de
la familia, deben haber sufrido más
de una decepción.

Cuando conozcamos los cargos
formulados por el señor Govantes en
toda su latitud, contestaremos con
mayor detenimiento; por hoy solo
nos limitamos á lo dicho, á felicitar
á los dignísimos magistrados de esta
Audiencia por las frases en su defen-
sa pronunciadas en el Congreso, y á
enviar un entusiasta aplauso al esti-
mado amigo señor Quejana, por su
noble y levantada actitud en el
asunto.

—Ayer mañana se unieron en el
santo lazo del matrimonio, en la ige-
sia parroquial de esta ciudad, la be-
lla y elegante señorita Gabriela An-
drés Castel, sobrina del exdirector
general de Obras públicas y diputado
á Cortes por Teruel don Carlos Castel y de nuestro buen amigo, su her-
mano, don Miguel de los Santos, y el
distinguido y joven abogado D. Luis
Pabra Sanz, hijo del exdiputado á
Cortes y jefe del partido tetuanista
de esta provincia, particular amigo
nuestro, don Victorino.

La ceremonia religiosa, como con-
secuencia de la posición social de
las familias de los contrayentes, al-
canzó inusitada solemnidad. El nú-
mero de asistentes al acto fué extra-
ordinario. Otro tanto sucedía con los
regalos recibidos por los novios, al-
gunos de los cuales son de mucho
gusto y riqueza.

A la salida del templo fueron los
novios y la comitiva al domicilio del
tío de la desposada, don Miguel de
los Santos, quien ofreció delicado
lunch. En el tren de las diez de la
mañana saltó la feliz pareja con di-
rección á Valencia, Madrid y Zara-
goza.

Descamos á los distinguidos jóve-
nes una luna de miel interminable.

A doña Emilia Ferrer Ballester,
viuda del que fué querido amigo
nuestro, el comandante de infantería
don Luis Teijeiro, se le ha concedido
la pensión anual de 1.642'50 pesetas.

El tribunal que ha de juzgar los
ejercicios de oposición á las Nomi-
nías vacantes en Castellón, Alcañor-
ra, Villena, Ayora, Conventina,
Fuente la Higuera y Villar del Ar-
zobispo, ha determinado den comien-
zo aquellos el día 24 de Octubre pró-
ximo, verificándose el sorteo por el
orden en que han de actuar los spo-
sitores el día 17.

El plazo para subsanar expe-
dientes terminará el 30 de Sep-
tiembre.

VARIEDADES

EL JUEZ DE GUARDIA

(Conclusión)

II

Fué aquel día para Barroso el día
más solemne de su vida.

Había triunfado en toda la línea y
había conseguido el ideal supremo.
Ser juez de Madrid.

¡Ah! lograr á un mismo tiempo la
felicidad de su mujer y la plena rea-
lidad de sus apetecidos deseos; más
bien que hechos eran una efemérides
de luz escrita en la página más glo-
riosa del libro de su vida.

Llegó por fin el momento codicia-
co en que el juez entraba en el ejer-
cicio de las funciones encomendadas
á su sagrado ministerio.

Aquel día, y con ocasión de cele-
brar tan señalado acontecimiento,
hubo en casa de María Luisa *arroz y*
gallo muerto; es decir amén de la
alegría natural, hubo más comida
que de costumbre y más vinos y dul-
ces que de ordinario.

En cuanto al juez, éste había sali-
do de su casa para tomar posesión
del Juzgado.

Sólo en su despacho de la Casa de
Canónigos, Barroso respiró satisfe-
cho y feliz.

En su persona estaban representa-
dos todos los prestigios de la justicia,
á su pericia el descubrimiento de los
crímenes y á su despierta vigilancia
encomendadas la vida y la honra de
los hombres de bien.

Como Barroso hizo de su profesión
una especie de ministerio sagrado,
ansiaba por minutos dar una prueba
más de pericia desde aquel alto pue-
sto que había conquistado á costa de
tanto trabajo y de tantas fatigas.

Afortunadamente no fueron aquel
día necesarios los buenos oficios del
Juez de Guardia.

Los alguaciles se aburrían dando
largos paseos por los pasillos; el es-
cribiente estuvo mano sobre mano
todo el santo día de Dios, y Barroso
un tanto apesadumbrado por no ha-
ber podido probar su sagacidad y su
pericia.

Comenzaba á anoecer cuando un
alguacil entró en el despacho del
juez, poniendo sobre la mesa un plie-
go cerrado.

—Esto—dijo—que han traído para
usta.

¿Se trataba quizá de una grave de-
nuncia ó quizá aquel papel contenía
la prueba clara de algún crimen ig-
norado?

Barroso abrió el pliego, y antes de
terminarlo de leer, se le extraviaron
los ojos y se le cubrió el rostro de
una intensa palidez.

¡Aquello era una infamia horrible,
una delación infame, una crueldad
de canallas!

¡Ella, María Luisa! ¡la mujer vir-
tuosa de toda la vida! ¡Mentira, y mil
veces mentira! ¡Ella hubiera muerto
antes que faltar al decoro debido y á
la fe jurada!

Y, sin embargo, aquel papel lo de-
cía bien claro.

Hablaba del médico del pueblo, y
al mismo tiempo indicaba al juez có-
mo podría hallar la verdad afrentosa
de su desgracia.

Barroso no podía; no quería creer
semejante catástrofe.

Aquello, sin duda, era la venganza
de un criminal justamente castigado,
ó eran las represalias de algún cana-
lla que se halló desposeído de la ri-
queza usurpada.

Barroso lo creyó todo, absoluta-
mente todo, menos la infamia de su
mujer.

De pronto sintió ganas de llorar, y
con la cabeza apoyada en ambas ma-
nos, lloró largo rato.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—dijo.—¡Y
esto me sucede hoy que es el día más
feliz de toda mi vida!

Después se rehizo, se limpió el ros-
tro y salió de su despacho.

Si algo ocurre—dijo al alguacil
—aquí cerca en casa estoy; avise us-
ted en seguida.

Quiso serenarse, pero aquella pu-
ñalada había sido mortal.

—Valor—dijo—hay que pensar al-
go, hay que hacer algo. Pero ¿qué
hacer, Dios mío, qué hacer?

—¿No estoy acostumbrado á pene-
trar hasta en los rincones más tene-
brosos del corazón de los criminales?
¿Cómo no he de penetrar, pues, en el
corazón de María Luisa?

Le daré de pronto á mi mujer la
carta. Si es inocente, se ha de sor-
prender indignada; y si es criminal...
si es criminal, yo se lo he de conocer
en el rostro.

Barroso, temblando y emocionado,
entró en su casa. Su mujer, sorpren-
dida, le preguntó; ¿qué tienes? ¿Estás
enfermo?—Nada, no tengo nada,—se
limitó á contestar.

Cerca de una hora estuvo el juez
dando paseos sin atreverse á levan-
tar los ojos del suelo; temblaba de
afrontar aquella situación definitiva
de su vida.

Al fin se decidió.—Toma—dijo se-
camente á su mujer.

María Luisa leyó la carta, y su
rostro no expresó nada de lo que el
juez había supuesto.

Era una máscara impenetrable.

El juez, loco de ira, estuvo á punto
de ahogarla.

—¡Habla! ¡Discúlpate! Di algo
por Dios, donde yo pueda ver un ra-
yo de luz!

María Luisa, inmóvil y muda, nada
contestó.

Cuando el juez se disponía á tomar
una resolución, oyó la voz del al-
guacil.

—¿Qué ocurre?—dijo Barroso.

—Nada, señor; un marido ofendido
que acaba de matar á su mujer.

(Se continuará)

A N U N C I O S

Elixir Estomacal

de SAIZ de CARLOS

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago e intestinos», el que más positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal»; hace desaparecer los dolores de estómago, ardores, acedías, vómitos, inapetencias, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, gastralgias, y catarro intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tonico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España.
En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Sainz de Carlos.—En Barcelona, Dr. An.
Arau, Uriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Gironés

Gran Fábrica de GUANOS

LA FAMA

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo

de AGUSTÍN SANCHO.--Castellón

Almacenes y despachos.—Despachos: Península y Baleares.
Almacenes: Camino del Mar (frente á la estación del Tranvía)

Disponible

Este epí
colega El
queves el d
Cámara pe
Morella.
Del prop
otros para
dada al Co
los represe
in de que r
las palabra
cuente dipu
suaden de
vantes Aze
El señor
pedido la p
nos ruegos
ministros d
bernación y
manifestaci
de ayer el s
que se refie
madamente
tengo la ho
El señor
bien ayer fo
mas y carg
cionario de
licia de la p
su interven
nos contra A
es pueblos.
como acaba
al distrito d
En primer
constar que